



TIRSO DE MOLINA

El burlador de Sevilla

Edición de FRANCISCO FLORIT DURÁN



Atribuido a Tirso de Molina y datado en torno a 1630, *El burlador de Sevilla*, pese a todas las polémicas y controversias, tiene el honor de ser el primer hito en la fecunda y fascinante vida de un mito universal: Don Juan. En este drama fundacional se encuentran los tres rasgos que caracterizan la estructura donjuanesca: el héroe transgresor, el grupo femenino y la muerte; invariantes míticas que serán desarrolladas, transformadas o subvertidas, siguiendo cauces de las más diversas poéticas, por su larga y copiosa descendencia. Este héroe mítico, nacido en el corazón del Barroco español y mecido por los aires de la Contrarreforma, contiene, aunque todavía en germen, todos los sentidos que irá adquiriendo con el tiempo: el rebelde social, el seductor, el hombre enfrentado a Dios y su esencial e inevitable encuentro con lo sobrenatural, con la muerte.

Índice de contenido

[Cubierta](#)

[El burlador de Sevilla](#)

[Introducción](#)

[1. Perfiles de la época](#)

[2. Cronología](#)

[3. Vida y obra de Tirso de Molina](#)

[4. «El burlador de Sevilla y convidado de piedra»](#)

[5. Opiniones sobre la obra](#)

[6. Bibliografía esencial](#)

[7. La edición](#)

[El burlador de Sevilla y convidado de piedra](#)

[Actividades en torno a «El burlador de Sevilla y convidado de piedra» \(apoyos para la lectura\).](#)

[1. Estudio y análisis](#)

[1.1. Género, relaciones e influencias](#)

[1.2. El autor en el texto](#)

[1.3. Características generales](#)

[1.4. Forma y estilo](#)

[1.5. Comunicación y sociedad](#)

[2. Trabajos para la exposición oral y escrita](#)

[2.1. Cuestiones fundamentales sobre la obra](#)

[2.2. Temas para exposición y debate](#)

[2.3. Motivos para redacciones escritas](#)

[2.4. Sugerencias para trabajos en grupo](#)

[2.5. Trabajos interdisciplinares](#)

[2.6. Búsqueda bibliográfica en internet y otros recursos electrónicos](#)

[El autor](#)

[Notas](#)

INTRODUCCIÓN

1. PERFILES DE LA ÉPOCA

Buena parte de la vida y de la obra de Tirso de Molina transcurrieron bajo la monarquía de Felipe III y Felipe IV, lo que supone que a nuestro escritor, al igual que al resto de sus compatriotas, le tocó vivir una situación económica, social y política en la que se asistía a la imparable decadencia de una nación que poco a poco iba perdiendo su gloria y su hegemonía política en el concierto europeo.

La miseria, las sucesivas devaluaciones de la moneda, las derrotas militares, los asaltos a la flota que venía de Indias, van configurando la inestabilidad de un país que produce en los intelectuales un desarrollado pesimismo, un gran desaliento, que contrasta con los tiempos pasados, llenos de pujanza, de poder y, por lo tanto, de alegría y de vitalismo. Quevedo, y un poema suyo, el soneto "Miré los muros de la patria mía", podrían representar el símbolo más lúcido de este tiempo. Un soneto como éste, en el que el poeta termina con versos tan llenos de honda desolación («Vencida de la edad sentí mi espada, / y no había cosa en qué poner los ojos / que no fuese recuerdo de la muerte»), contrasta vivamente con otras muestras de la cultura del Renacimiento, producidas algunos años antes, y que po-

dríamos simbolizar con otro terceto final de un soneto memorable, y representativo de otra época, llena de esplendor. El de Hernando de Acuña, "Ya se acerca, Señor, o es ya llegada", cuyos versos finales a tanta distancia se encuentran de los últimos del soneto quevediano antes recordados: "Que a quien ha dado Cristo su estandarte / dará el segundo más dichoso día / en que, vencido el mar, venza la tierra". Poesía, por consiguiente, altamente sensibilizada por una situación socio-política que podríamos extender a otros muchos ejemplos y que definirá el espíritu de toda una época. Al optimismo que canta la gloria de Carlos V del último de los sonetos recordado, hay que contraponer el pesimismo de la decadencia sentido con tanta fuerza en el poema de Quevedo.

De modo que, si bien es verdad que no todos los escritores de la España del XVII adoptaron una actitud pesimista, no es menos cierto que de una manera general el desencanto presidió, como una definitiva novedad, todo el espíritu del Barroco. Al desencanto, a la desilusión, contribuyen la ausencia de la alegría de vivir, producida por las contradicciones ideológicas, las convulsiones socio-económicas y la incertidumbre ante la vida. Se ha considerado al Barroco como el arte de la Contrarreforma, y muy estrecha es la relación entre este sentido del desencanto ante el mundo y la naturaleza y el espíritu de la Contrarreforma. La consideración del mundo como fuente de pecado y la naturaleza como engendradora del mismo, provocan el desprecio de la vida, que es considerada tan breve y tan frágil como un sueño, como una rosa, como una representación teatral.

Vistas así las cosas, entendido de esta manera el mundo por el hombre barroco, no es de extrañar que no pocos escritores manifestaran su deseo de acogerse a la doctrina estoica que propugnaba el rechazo del mundo y la contemplación ascética del mismo con el propósito de llegar, abandonadas las pasiones y las ambiciones terrenales, a un estado de paz y quietud, de retiro y apartamiento. Muchos

de ellos, pues, expresaron en sus textos este anhelo de vida retirada, si bien es cierto que casi nunca lo llevaron a ejecución.

La paz y el sosiego sirven, asimismo, para entregarse al gozo de las cosas sencillas que nos ofrece la vida cotidiana; son esos llamados placeres epicúreos: los libros, el cultivo de las flores, la comida sencilla, el sueño reparador, el trato de los amigos, en suma las pequeñas realidades diarias bien distintas de las del abigarrado mundo cortesano donde reina la intriga, la envidia, la ambición malsana. Un hermoso texto de Lope de Vega puede servirnos para entender perfectamente este ideal del hombre barroco: "Bien es verdad que la Naturaleza anduvo tan piadosa conmigo que, con dos flores de un jardín, seis cuadros de pintura y algunos libros, vivo sin envidia, sin deseo, sin temor y sin esperanza, vencedor de mi fortuna, desengañado de la grandeza, retirado en la misma confusión, alegre en la necesidad y, si bien incierto del fin, no temeroso de lo que es tan cierto".

Obsérvese que las palabras del Fénix, que, dicho sea de paso, no casan muy bien con su trayectoria vital, se cierran con una mención a otra de las grandes preocupaciones barrocas: la muerte, la conciencia de lo transitorio y efímero de nuestra existencia. "Vivir es caminar breve jornada", dejó escrito Francisco de Quevedo. Y es que, no obstante, el hecho de que tanto la doctrina estoica como la de la Iglesia señalaran que la muerte ha de ser tomada como liberación de los males terrenales, los hombres del barroco nunca ocultaron su angustia y amargura ante el tránsito cierto hacia la otra vida. De ahí que surgiera una tendencia a mostrar de forma plástica y visible lo que la muerte puede hacer con el hombre. Así lo expresan muchos, y entre ellos el mismísimo Lope de Vega, dedicando un soneto «A una calavera de mujer», en el que recorrerá todas las bellezas de la dama, tanto desde el punto de vista físico, como desde el espiritual, en una ascética muestra del pensamiento con-

templativo barroco. Igual que la belleza femenina, también las grandezas del poder político sufrirán, por el mismo camino, la evidencia de su decadente destino. Idea esta que en muchas ocasiones se ejemplificará con el motivo de las ruinas, como las de Roma, Sagunto o Itálica. Nada quedará a salvo de los ultrajes de la muerte y del inexorable paso del tiempo.

Ahora bien, no nos podemos quedar con la idea de que el hombre del Barroco vivió cruzado de brazos y acongojado por la conciencia de su propia transitoriedad, sino que debe señalarse que en no pocas ocasiones tomó la palabra para denunciar a las clases privilegiadas y a otros sectores a los que culpaba del estado de postración en el que se encontraba España. La miseria, los malos gobernantes, los funcionarios corruptos, la delincuencia, la bancarrota, en suma, la pobreza, fue objeto de un buen número de páginas, por ejemplo, en la literatura picaresca o en la prosa y poesía satírica de Quevedo. En muchos de estos textos asistiremos a un retrato de la situación hecho a base de desmesura, de violencia expresiva, de exageración, de hipóboles atrevidas. Y esta será otra de las características más representativas del pensamiento barroco. Unas veces las tendencias a lo desmedido, a lo desmesurado, se reflejan en grandes, gigantescos, escenarios barrocos, otras, en las acumulaciones metafóricas de Góngora en su *Polifemo* y en sus *Soledades*. Esto no significa, claro está, que todo el arte barroco esté presidido por la desmesura, la extravagancia, la exageración y la irregularidad, ahí están las comedias de Lope de Vega o del propio Tirso de Molina, o los versos de los Argensola para contradecir esta idea y para mostrar que en la España del XVII también se ejerció un laboreo artístico presidido por la llaneza, la sencillez y la naturalidad.

Se ha dicho, por otro lado, que el arte barroco es un arte dinámico y así vemos las representaciones artísticas llenas de fuerza y de movimiento. Quizá la causa haya que

buscarla en el gusto por las apariencias que luego provocan los engaños y los desengaños. De ahí que el temperamento barroco sea voluble y se refleje tanto en la lengua como en la creación de personajes de alma inquieta llenos de problemas, cuyo más diáfano prototipo sería el Segismundo de *La vida es sueño*. De igual modo habría que destacar como síntoma de dinamismo la vertiginosa rapidez con que se suceden las escenas y los conflictos en el teatro barroco.

Así las cosas, parece evidente que lo que hubo de áureo en el llamado Siglo de Oro no hay que buscarlo en la vida económica, política o social, sino en la cultural. Como se ha visto, a largo de los siglos XVI y XVII España gozó de un esplendor artístico único e irrepetible en su historia. A los Garcilaso, Fray Luis de León, San Juan de la Cruz, Fernando de Herrera, le suceden en la siguiente centuria los Cervantes, Lope de Vega, Tirso de Molina, Góngora, Quevedo o Calderón de la Barca. Todos ellos producen un asombroso *corpus* de textos literarios (poemas, novelas, comedias, autos sacramentales, tragedias) que ha influido poderosamente en la literatura española y universal. Pero es que al mismo tiempo que estos autores escribían sus obras, pintores como El Greco, Zurbarán, Valdés Leal, Murillo desarrollaban su arte pictórico que abastecía de lienzos los palacios, las iglesias y los conventos de la España de la época, algunos de los cuales se acababan de construir. Ciertamente, fue un verdadero siglo dorado en lo que a las artes se refiere, aunque sus protagonistas vivieran inmersos en una hondísima crisis que a todos afectó.

2. CRONOLOGÍA

AÑO	AUTOR-OBRA	HECHOS HISTÓRICOS	HECHOS CULTURALES
1579	Nace Gabriel Téllez en Madrid, probablemente el 24 de marzo. Es bautizado el 29 de marzo en la parroquia de San Sebastián.	Prisión de Antonio Pérez, acusado del asesinato de Juan Escobedo.	Se inaugura el corral de comedias madrileño de la Cruz. Nace Luis Vélez de Guevara.
1580		Desastre de Alcázarquivir. Muerte del rey don Sebastián. Felipe II, rey de Portugal.	Nacen Ruiz de Alarcón y Francisco de Quevedo.
1582			Muerte de santa Teresa de Jesús. Nace el conde de Villamediana.
1585		Guerra con Francia (1585-1598). Victorias en Flandes.	Miguel de Cervantes publica <i>La Galatea</i> .
1588	Su hermana, Catalina Téllez, profesa en el convento madrileño de la Magdalena.	Desastre de la Armada Invencible.	Muere fray Luis de Granada.
1591		Sublevación en Aragón contra Felipe II.	Mueren san Juan de la Cruz y fray Luis de León.

1592		Las tropas de Felipe II entran en París. Enrique IV se convierte al catolicismo.	
1597			Muerte del poeta sevillano Fernando de Herrera.
1598		Muerte de Felipe II. Comienza el reinado de Felipe III.	
1599		Matrimonio de Felipe III con Margarita de Austria. Privanza del duque de Lerma.	Nace el pintor Velázquez en Sevilla. Mateo Alemán publica la primera parte del <i>Guzmán de Alfarache</i> .
1600	Novicio de la Orden de la Merced en los conventos de Madrid y Guadalajara.	Derrota del ejército español en Las Dunas.	Nace en Madrid Calderón de la Barca. Llega a España el dramaturgo mejicano Ruiz de Alarcón.
1601	Profesa el 21 de enero en el convento de Guadalajara. Comienza un largo período de	Traslado de la Corte, de Madrid a Valladolid.	Nacen Baltasar Gracián y Alonso Cano.

	formación dentro de ella con estudios de Humanidades y Teología.		
1604	Conventual en Santa Catalina de Toledo.	Paz con Jacobo I de Inglaterra.	Segunda parte del <i>Guzmán de Alfarache</i> . Lope de Vega publica <i>El peregrino en su patria</i> y las <i>Rimas</i> . Se publican la primera parte del <i>Quijote</i> y las <i>Flores de poetas ilustres</i> de Pedro de Espinosa.
1605	Reside en Guadalajara.	Nace el futuro Felipe IV.	
1606	El 26 de enero vuelve a formar parte de la comunidad de Toledo. Por estas fechas produce algunas piezas teatrales.	Regreso de la Corte a Madrid. Nace el infante don Carlos. Motín de las tropas españolas en los Países Bajos.	
1608	Vicario del convento de Soria. Se ordena presbítero.	Nace la infanta María, que se casará con Fernando de Habsburgo, convirtiéndose en reina de Hungría.	Nace Rojas Zorrilla.

1609		Tregua hispano-holandesa de los Doce Años. Expulsión de los moriscos.	Galileo termina la lente astronómica. Kepler: <i>Astromonia Nova</i> . Lope de Vega publica las <i>Rimas</i> , a las que se añade el <i>Arte nuevo de hacer comedias en este tiempo</i> .
1610	Andrés de Claramonte, en su <i>Letanía moral</i> , lo cita como "poeta cómico".	Asesinato de Enrique IV de Francia; advenimiento de Luis XIII en minoría. María de Médicis, regente.	Se publican las obras de Luis Carrillo y Sotomayor.
1611	Reside en Toledo. Coadjutor de lector en Artes.	Muere la reina Margarita de Austria, esposa de Felipe III, al dar a luz.	Sebastián de Covarrubias: <i>Tesoro de la lengua castellana</i> . Se suspenden las representaciones teatrales por la muerte de la reina.
1613	Escribe y firma la primera parte de la <i>Santa Juana</i> . Probable redacción de <i>El</i>		Cervantes: <i>Novelas ejemplares</i> . Góngora da a conocer las

	<i>burlador de Sevilla.</i>		<i>Soledades y el Polifemo.</i> Muere el poeta aragonés Lupercio Leonardo de Argensola.
1614	Escribe y firma la tercera parte de la <i>Santa Juana</i> .	Termina la expulsión de los moriscos.	Muere el Greco. Lope publica las <i>Rimas sacras</i> y la IV parte de las comedias, que incluye <i>Peribáñez y el comendador de Ocaña</i> . Avellaneda: <i>Quijote apócrifo</i> .
1615	Estreno de <i>Don Gil de las calzas verdes</i> en el mes de julio en el Mesón de la fruta, teatro toledano. De este año es también <i>Marta la piadosa</i> .	Matrimonios de Luis XIII con Ana de Austria y del futuro Felipe IV con Isabel de Borbón.	Se publican la segunda parte del <i>Quijote</i> y las <i>Ocho comedias y ocho entremeses</i> de Cervantes.
1616	El 10 de abril parte rumbo a Santo Domingo en misión pastoral.		Mueren Cervantes y Shakespeare.
1618	Tirso regresa a España para	Caída de Lerma y ascenso de su	Nacen Murillo y Moreto.

	asistir al capítulo general de la Orden. El 24 de agosto muere su padre, Andrés López.	hijo, el duque de Uceda a la privanza real. Comienza la Guerra de los Treinta Años.	
1619	Reside en el convento de Segovia. Viaja a Valladolid.	Viaje de Felipe III a Portugal.	Lope de Vega publica el <i>Romancero espiritual</i> y la XII parte de comedias que incluye <i>Fuenteovejuna</i> .
1620	Comienza su etapa madrileña que supone la cima de su carrera literaria. El 20 de febrero fallece su madre, Juana Téllez. Es nombrado Presentado por la provincia de Castilla. Escribe <i>La villana de Vallecas</i> .	Guerra en Cataluña. Los puritanos ingleses llegan a Norteamérica en el "May Flower".	Lope de Vega organiza la Justa poética de la beatificación de San Isidro.
1621	Da fin a sus <i>Cigarrales de Toledo</i> .	Muere Felipe III, sucediéndole Felipe IV con dieciséis años que entrega el gobierno al conde-duque de	Lope de Vega publica <i>La Filomena</i> . En la parte XVI de sus comedias se incluye <i>Lo fingido</i>

		Olivares. Don Rodrigo Calderón es ejecutado. Se reanudan las hostilidades con Holanda.	<i>verdadero</i> , obra dedicada a Tirso. Se interrumpen las representaciones teatrales por la muerte de Felipe III.
1622	Participa activamente en la política de la Orden. Presenta versos a la justa poética en honor de san Isidro, que no serán premiados.	Olivares pone a funcionar la Junta de Reformación de las costumbres. Conquista de la Valtelina.	Muere asesinado el conde de Villamediana. Nace Molière. Canonización de san Isidro y santa Teresa.
1623	Escribe <i>Por el sotano y el torno</i> , que representa Antonio de Prado. Asiste al capítulo general de Burgos.	Llega a España Carlos, príncipe de Gales, para pedir la mano de la infanta María. Urbano VIII, Papa.	Velázquez es nombrado pintor del rey. Calderón estrena su primera obra, <i>Amor, honor y poder</i> .
1624	Publica los <i>Cigarrales de Toledo</i> , que incluye, entre otros textos, su famosa comedia <i>El vergonzoso en palacio</i> .	Olivares elabora su <i>Gran Memorial</i> . Los holandeses ocupan Bahía (Brasil). Muere el duque de Osuna.	Lope saca <i>La Circe</i> . Muere Vicente Espinel.
1625	Dictamen de la Junta de	Cae la plaza de Bredá. Se	Se prohíbe la impresión de